Leopoldo Flores, una mirada interna

Por Museo Universitario "Leopoldo Flores"

Leopoldo Flores es reconocido por sus grandes obras murales. ¿Quién no tiene presente el *Cosmovitral* o *Aratmósfera* como símbolos de identidad mexiquense? Su arte es diverso, extenso y, en algunas ocasiones, íntimo; es un arte que rebasa fronteras, como aquel mural pancarta que realizó en Francia en homenaje a Pablo Picasso.

En esta exposición se presentan obras inéditas como la escultura en bronce *Manos* de *Leopoldo Flores*, instrumentos de su creación para recordarnos nunca paraban, así como la escultura *Mártires de Toluca*, para la cual plasmó un proyecto escultórico a recrearse en la plaza que lleva el mismo nombre.

Su dominio de la forma, del espacio y la composición quedan en evidencia en la obra *11 minutos de acción*, cuando, sin boceto previo, en un gran lienzo apareció una figura humana. En el recorrido podemos apreciar un retrato de Sor Juana Inés de la Cruz, a quien representó como religiosa, escritora y sobre todo mujer.

La inquietante búsqueda de Leopoldo Flores por experimentar con diversos materiales lo llevó a participar en el taller nacional del textil que en la década de los setenta se realizó en Xonacatlán. *Alucinación*, obra de la serie La nave de los locos, es una manera de adentrar al espectador en la locura de la mente, del espíritu y de la creación.

Miradas íntimas nos adentran en momentos muy personales del artista, como la agonía y muerte de su padre, que plasmó en dibujos sobre toallas de papel que tomó del hospital donde se encontraba internado. No existía límite de material para expresar un momento tan fuerte y doloroso, se trató de una especie de catarsis al reconocer la partida de un ser querido.



Sor Juana Inés de la Cruz
Acrílico sobre tela
1.33 x 1.13 m
1993

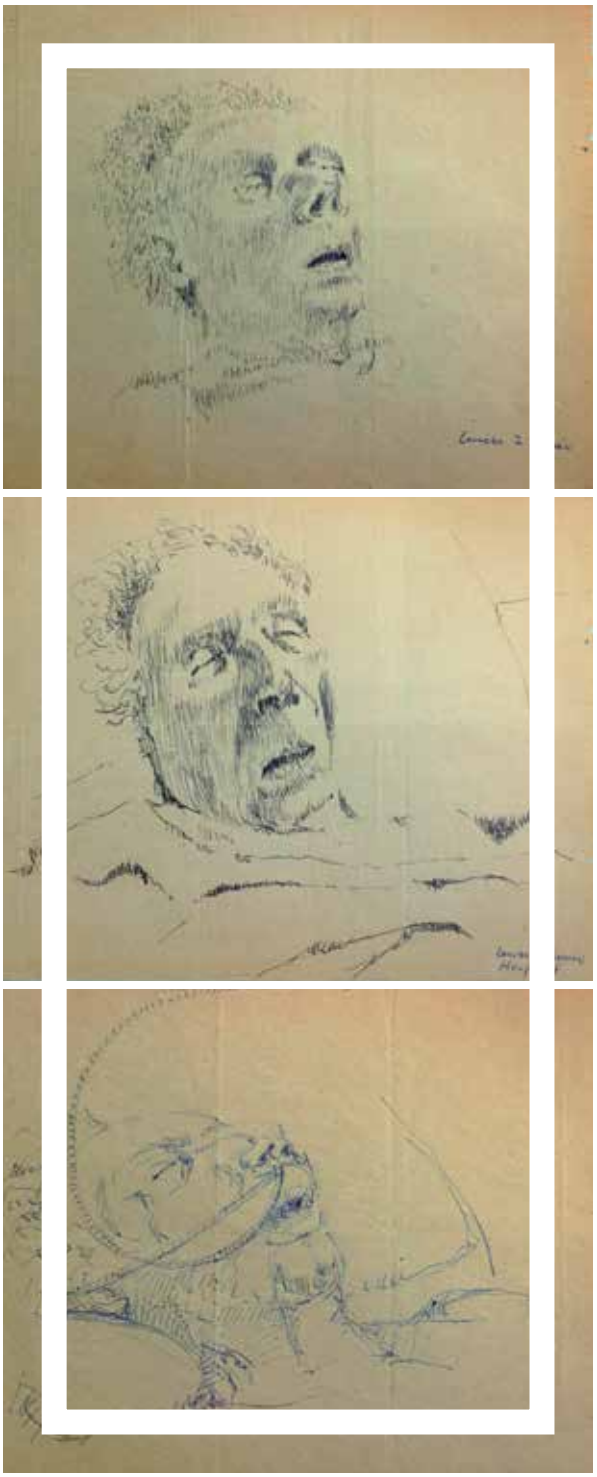


Alucinación
Tapiz
2.5 x 2 m
1977

Su último trabajo pictórico fue realizado en su taller, ubicado en el mismo museo; se trata de *Los caballos*, que a lo largo de cinco meses pintó hasta el último día antes de caer enfermo. Amarillos, rojos y azules impregnan a cada caballo de una gran fuerza, galopando con seguridad como era el espíritu de creación del maestro Flores, donde el rodillo con pintura sostenido por su mano firme y segura, los hacían aparecer.



Manos de Leopoldo Flores
Víctor Hugo Yáñez Piña
Bronce
40 x 40 x 20 cm
2009



Muerte de mi padre
Técnica: Tinta sobre papel
Medidas: 21.5 x 26.5 cm